

La vocación del catequista en el Año de la Misericordia

Catequistas de la misericordia



Catequistas de la misericordia



- Algunas claves del Año de la Misericordia
- Las dos dimensiones catequéticas de la misericordia
- El jubileo de los catequistas
- El Decálogo del catequista misericordioso

Catequistas de la misericordia

Algunas claves del Año de la Misericordia

En el contexto de una Iglesia
antes madre que maestra:

“Veo con claridad que lo que la Iglesia necesita con mayor urgencia hoy es una capacidad de curar heridas y dar calor a los corazones de los fieles, cercanía, proximidad. Veo a la Iglesia como un hospital de campaña tras una batalla. ¡Qué inútil es preguntarle a un herido si tiene altos el colesterol o el azúcar! Hay que curarle las heridas” (Papa Francisco).



**Año de la
Misericordia**

Algunas claves del Año de la Misericordia:

En el impulso de las obras de misericordia basada más en el ser que en el hacer:

Decía el teólogo norteamericano Tyron Edwars, que “tus pensamientos te llevan a tus propósitos, tus propósitos a tus acciones, tus acciones a tus hábitos, tus hábitos a tu carácter, y tu carácter determina tu destino”.



Año *de la*
Misericordia

Algunas claves del Año de la Misericordia:

En la llamada a las periferias
existenciales:



Año de la
Misericordia

“Evangelizar supone celo apostólico. Evangelizar supone en la Iglesia la parresía de salir de sí misma. La Iglesia está llamada a salir de sí misma e ir hacia las periferias existenciales: las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia y prescindencia religiosa, las del pensamiento, las de toda miseria” (Papa Francisco).

Catequistas de la misericordia

Las dos dimensiones catequéticas de la misericordia:

- La catequesis como obra de misericordia:

“enseñar al que no sabe”, que en clave catequística significa provocar la búsqueda de la fe e iniciar en la fe al que la busca.

- La catequesis de la misericordia:

Que no es un contenido entre otros, sino la esencia de la catequesis: promover la iniciación en la experiencia de la fe como experiencia de la misericordia de Dios que nos mueve a la misericordia con los demás.



El jubileo de los catequistas:

“Aquí en Roma se da uno cuanta que no eres catequista sólo de tu parroquia, sino de toda la Iglesia”.

Tres momentos:

- *La catequesis de la vocación de San Mateo de Caravaggio*
- *Los testimonios de las vísperas en la Basílica de San Pablo (el refugiado africano, la conversa europea, el redentorista sordo-ciego, y el peruano en Roma).*
- *La misa en la Plaza de San Pedro con la oración por los catequistas:*

“Pidamos al Señor que nos conceda la gracia de vernos renovados cada día por la alegría del primer anuncio: Jesús ha muerto y resucitado, Jesús nos ama personalmente. Que nos dé la fuerza para vivir y anunciar el mandamiento del amor, superando la ceguera de la apariencia y las tristezas del mundo. Que nos vuelva sensibles a los pobres, que no son un apéndice del Evangelio, sino una página central, siempre abierta a todos”.



El decálogo del catequista misericordioso:

1/ El catequista anuncia, a ejemplo de San Pablo, lo esencial de la fe, el primer anuncio, que "el Señor Jesús ha resucitado, el Señor Jesús te ama, ha dado su vida por ti; resucitado y vivo, está a tu lado y te espera todos los días", y "te ama personalmente".

2/ El catequista de la misericordia sabe que "a Dios-Amor se le anuncia amando: no a fuerza de convencer, nunca imponiendo la verdad, ni mucho menos aferrándose con rigidez a alguna obligación religiosa o moral".



El decálogo del catequista misericordioso:

3/ El catequista de la misericordia no es ni mundano ni *estrábico*, porque no se queda en la apariencia ni es indiferente, a diferencia de quien "mira con deferencia a las personas famosas, de alto nivel, admiradas por el mundo, y aparta la vista de tantos Lázarus de ahora, de los pobres y los que sufren, que son los predilectos del Señor".

4/ El catequista de la misericordia construye la historia saliendo de si mismo, porque "a Dios se le anuncia encontrando a las personas, teniendo en cuenta su historia y su camino".



Catequistas de la misericordia

El decálogo del catequista misericordioso:

5/ El catequista de la misericordia anuncia a Cristo "a través del testimonio sencillo y veraz, con la escucha y la acogida, con la alegría que se difunde", porque "el Señor no es una idea, sino una persona viva".

6/ El catequista de la misericordia anuncia a Cristo con alegría y con coherencia: "No se anuncia bien a Jesús cuando se está triste; tampoco se transmite la belleza de Dios haciendo sólo bonitos sermones".



El decálogo del catequista misericordioso:

7/ El catequista de la misericordia anuncia a Cristo en la caridad y con creatividad:
"Al Dios de la esperanza se le anuncia viviendo hoy el Evangelio de la caridad, sin miedo a dar testimonio de él incluso con nuevas formas de anuncio".

8/ El catequista de la misericordia anuncia a Cristo con humildad y servicialidad, pues "como servidores de la palabra de Jesús, estamos llamados a no hacer alarde de apariencia y a no buscar la gloria".



El decálogo del catequista misericordioso:

9/ El catequista de la misericordia anuncia a Cristo con positivismo y optimismo, pues "no somos profetas de desgracias que se complacen en denunciar peligros o extravíos; no somos personas que se atrincheran en su ambiente, lanzando juicios amargos contra la sociedad, la Iglesia, contra todo y todos, contaminando el mundo de negatividad. El escepticismo quejoso no es propio de quien tiene familiaridad con la Palabra de Dios".

10/ El catequista de la misericordia anuncia a Cristo con apertura y proximidad, por que "el que proclama la esperanza de Jesús es portador de alegría y sabe ver más lejos, tiene horizontes, no tiene un muro que lo encierra; ve más lejos porque sabe mirar más allá del mal y de los problemas. Al mismo tiempo, ve bien de cerca, pues está atento al prójimo y a sus necesidades".

